



Aprender de la Fe como modo de relaci3n

por Pablo Vidal¹

El consumo problemático de sustancias es la punta del ovillo de un sinfín de problemáticas de las personas y por su complejidad, se nos presenta como un replanteo sobre nuestra cultura, nuestro lugar como Iglesia, nuestros abordajes y nuestros modos de relacionarnos.

Si dejamos que la realidad nos muerda el costado, tendríamos que preguntarnos sobre nuestra Hospitalidad en relaci3n con las personas y comunidades que se encuentran en esta situaci3n; la cuesti3n nos invita a revisar la relaci3n con el otro como un modo especial de "encuentro" y es en este sentido, que me gustaría tomar como marco para esta reflexi3n, el libro "Relaciones Humanizadoras²" de Pedro Trigo dado que, lo entiendo como un enfoque superador del que observamos hoy en la fragmentaci3n del sistema y sus respuestas.

Es frecuente que en el afán de encontrar "certezas" que iluminen nuestras prácticas, nos esforcemos por "saber", nos convertamos "en especialistas de temáticas" y perdamos de vista a las personas reales: terminamos encerrados en nuestros paradigmas, regode ndonos ahí, sin hacernos cargo de "la vida como viene" en cada persona que sufre, con sus aristas y misterios.

En general la formaci3n profesional, en mi caso particular como psic3logo, nos prepara para "trabajar" con un modo de relaci3n de "Sujeto-Objeto" que sería explicable como la realizaci3n de un vínculo en base a cierta informaci3n diagn3stica que recabamos desde la que tambi3n generamos protocolos, manuales y posgrados que, por un lado nos dan más conocimiento y herramientas, pero nos deshumanizan e imponen barreras de control de una vincularidad que, en sí misma, es el primer puente a la salida del problema. En la Academia nos enseñan como mantener una distancia 3ptima con el "paciente" para tener un análisis objetivo de la situaci3n. Tambi3n nos educa en como no involucrarnos demasiado con el otro por miedo al "Síndrome del Burnout". Son modelos que proponen la lectura de "la parte para comprender el todo" en una l3gica en la que se busca la eficacia y el utilitarismo y en la que "lo que no se enmarca se descarta".

En ese sentido, nosotros no queremos definirnos por la temática que trabajamos, sino por la calidad del vínculo que generamos buscando "La comuni3n real con el otro": como es, como está, como viene y como desea ser con la impronta de su vida.

En los Centros Barriales buscamos y deseamos relaciones "Sujeto-Sujeto", encuentros entre personas que se tocan y se comprometen mutuamente, en las que involucr ndonos, nos dejamos afectar y transformar por el otro.

¹ Referente en Abordaje Pastoral y Comunitario de las Adicciones, Cáritas Nacional, y referente en la federaci3n Familia Grande Hogar de Cristo.

² Trigo, Pedro. "Relaciones Humanizadoras". Editorial Universidad Alberto Hurtado. Santiago de Chile, Chile. 2013.



Nosotros anhelamos, e intentamos hacer carne, vínculos recíprocos/reales donde todos compartimos y sanamos nuestras fragilidades, vivimos el dolor y la alegría, nos reconocemos con nuestras similitudes y diferencias y nos sanamos recíprocamente, compartiendo los dones de cada uno, en comunidad.

Buscamos generar relaciones donde todos nos sintamos alojados, nos reconozcamos necesitados, y se den así procesos de autorevelación mutua. Desde ahí, respetándonos en el tiempo y encontrándonos desde la libertad, estamos convencidos de que podemos construir una verdadera comunidad transformadora: porque es allí donde está nuestro corazón incendiado, que está nuestro tesoro.